

Adam Smith: El hombre que cambió el mundo

Por: Antonio Escohotado

“No se dan cuenta de que el ser humano es innovador y de que si tú le quitas la iniciativa le quitas la fuente de riqueza...El valor es la capacidad que tiene un ser humano de hacer más barato algo que se hacía más caro. Eso es el valor”.

Antonio Escohotado¹

300 años de enseñanzas

Hace poco más de un año terminé mis estudios en la Universidad de Glasgow. Recuerdo que, para ir al salón principal, tenías que pasar por unas escaleras que siempre estaban resguardadas por un gran maestro. La estatua de Adam Smith se erige, imponente como su legado, en las instalaciones de la Facultad que lleva su nombre. Cada vez que pasaba, me quedaba mirándola un par de segundos preguntándome cómo fue que este hombre cambió nuestra forma de pensar el mundo.

Pocas personas han tenido una repercusión histórica tan grande como la ha tenido Adam Smith. Y, sin embargo, es también una de las personas más criticadas, mal interpretadas, y en casos, menospreciada. El presente texto pretende traer de nuevo su legado a discusión, brindar nuevos espacios para su entendimiento, darle el lugar que se merece y conversar sobre qué nos hubiera dicho Adam Smith si estuviera vivo. En junio, se cumplen 300 años de su nacimiento y los liberales

¹ Extracto de una conversación que sostuvo el filósofo con Daniel Lacalle.

merecemos darle más importancia no al Adam economista, sino a ese filósofo que, por intentar entender al ser humano, terminó entendiendo cómo funcionan nuestras sociedades. Quizás tantas tardes lluviosas en medio de los pasillos de la Facultad mientras observaba su estatua, me llevaron a esto, a reflexionar y compartir su historia para que su legado nunca fallezca.

El hijo del comercio que cambió la historia

Adam Smith nació en Kircaldy-Escocia, un pequeño pueblo cerca de la capital cuyo motor era su puerto y las actividades comerciales derivadas de ello. Cuenta su historia que, junto a su madre, vivían en un pequeño cuarto que tenía una ventana que daba al mercado dónde su madre trabajaba². Uno solo puede imaginarse al pequeño Adam levantarse cada mañana al sonido de comerciantes que buscaban ganarse la vida. Quizás el crecer rodeado de toda esa actividad despertó su curiosidad que tiempo después buscaría responder a través de sus escritos.

Adam Smith era una persona sencilla que tenía curiosidad por conocer el mundo que lo rodea. Cuando creció tuvo la oportunidad de estudiar en la Universidad de Glasgow y luego en Oxford. Se interesó por estudiar filosofía y encontrar un sentido a la naturaleza humana. Posteriormente, regresó a Glasgow para ocupar su puesto como profesor de lógica, y filosofía moral.³ Fue en este

² Roberts, R. (2015). How Adam Smith Can Change Your Life: An Unexpected Guide to Human Nature and Happiness.

³ Íbid.

período que empezó a escribir los tratados que aún 300 años después se siguen estudiando.

De hecho, su obra principalmente se enfoca en la filosofía moral, lógica y ética. Luego a través de sus hallazgos fue extrapolando teorías hacia otros campos como el de la economía y jurisprudencia. Este pensador escocés tenía como fundamento filosófico la acción moral, que no se encontraba en normas o leyes, sino en los sentimientos. Bajo este contexto, es momento de analizar su primera y última obra -pues hasta el final de su vida continuaba haciéndole revisiones- titulada “La Teoría de los Sentimientos Morales”.

A breves rasgos, esta obra estudia la naturaleza del ser humano. Smith intentaba encontrar las virtudes que tenemos como personas y tratar de hallar la respuesta a cómo podemos ser felices. Su teoría concebía el amor y cuidado de los seres humanos por sí mismos, pero a su vez de preocupación por otros seres humanos. Es decir, pensaba que como individuos tenemos interés propio, pero muchas veces actuamos en contra de esto, especialmente cuando afecta a nuestro círculo cercano⁴.

Además, en esta teoría exponía los principios de la naturaleza humana que guiaban el comportamiento social del hombre y hablaba por vez primera de “la mano invisible” que, sin saberlo y sin proponérselo, orientaba el propio interés personal hacia el bien de la sociedad. Smith pensaba que el ser humano es capaz de llegar a un intercambio mutuamente beneficioso con otros porque esos eran los principios

⁴ Smith, A. (2011). Teoría de los sentimientos morales. Fondo de Cultura Económica.

para crear una sociedad -y que los seres humanos quieran vivir en sociedad con otros-. En la misma línea, sostenía que en una sociedad existe o debe existir una comunidad de «buenos sentimientos con los demás»⁵.

Por otra parte, Adam Smith consideraba que el secreto para ser felices está en ser “loved” y ser “lovely”. Afirmaba que, a pesar de que los seres humanos buscamos siempre y en todo el propio beneficio, el hecho de interesarse genuinamente por el bien de los demás era un elemento importante de nuestra propia felicidad⁶. Smith argumentaba que la felicidad no se puede alcanzar sin la virtud; y la principal virtud, para él, es la templanza o el autocontrol⁷.

En lo personal, esta debería ser considerada su obra más importante, pero ha sido un poco olvidada en desmero de su otra gran obra. Es un libro que explora cómo nos comportamos, lo que sentimos dentro de nosotros, y cómo esas interacciones/sentimientos se convierten en un sistema moral. A través de esta comprensión, Smith busca invitarnos a ser personas virtuosas -prudentes, justas, benevolentes- y sabias. No es una tarea sencilla, pero comprender estos principios hace 300 años y que aún sigan vigentes habla de la sabiduría que tuvo como filósofo.

El padre de la economía moderna

⁵ Dubner, S. (Host): In Search of the Real Adam Smith. Audio podcast episode No. 525. *Freakonomics Radio*, 2022. Obtenido de <https://open.spotify.com/episode/0mlh4PmuZRSRz7hIjp7kry?si=Ue1R17FeR9-a1tg20xK1Mw>

⁶ Smith, A. (2011). *Teoría de los sentimientos morales*. Fondo de Cultura Económica.

⁷ Polanco, M: *La filosofía moral de Adam Smith*, Unión Editorial, 2017.

Haber completado su primera obra indagando la naturaleza humana pudo hacer que Adam Smith extrapole ideas sobre la naturaleza individual a las interacciones sociales que se vivían en la época -y aún vivimos en la actualidad-. Tras publicarse el texto analizado anteriormente, se volvió famoso y renunció a su cargo como profesor de la Universidad de Glasgow para embarcarse en una aventura como tutor de un joven aristócrata. Durante esta etapa, Adam Smith tuvo la oportunidad de recorrer diversos países y fue recopilando información sobre cómo funcionan la economía de los países.

En este sentido, Adam Smith elabora su obra más reconocida titulada “La riqueza de las naciones”. Este estudio se concentra en cómo se relacionan y comercian las personas en sociedad. No me extenderé tanto en este punto, pues considero que el lado económico de Smith ha sido ampliamente cubierto en muchos otros textos; no obstante, sí es importante realizar ciertas acotaciones. La principal de todas siendo que el mercado se constituye de forma espontánea a través de nuestras interacciones.

En este sentido, Adam Smith es famoso por su teoría de la mano invisible, según la cual la competencia en un mercado libre puede regularse sin necesidad de una intervención gubernamental directa. Smith creía que los individuos buscaban maximizar su propio interés, y de esta forma -incluso sin saberlo- beneficiaban a la sociedad en su conjunto. Por otra parte, también creía que la especialización en la producción de bienes y servicios era la clave para aumentar la productividad y

reducir los costos⁸. Si un individuo quiere ser realmente exitoso en algo -o aumentar sus ganancias-, tiene que especializarse en dicha actividad. En breves palabras, a mayor especialización, mayor riqueza. Actualmente, esto se refleja en la creciente importancia de la automatización y la producción de distintos productos que usamos diariamente.

La riqueza de las naciones no trata únicamente de economía. Smith esperaba que los lectores entendieran que la riqueza de una nación no se mide únicamente en monedas de oro o plata, sino que hay que prestar atención a qué produce, cómo lo produce, la motivación y accionar humano detrás⁹. La clave del mercado es poder funcionar en libertad, lo espontáneo es parte de su esencia -y, por consiguiente, parte de la esencia del ser humano-. Esto tampoco quiere decir que no existan errores, porque si los hay se dan porque es parte de la naturaleza humana; de igual forma, tampoco quiere decir que no existan reglas porque Smith sí planteaba la existencia de un Estado limitado -aparte de otras instituciones¹⁰ que se pueden encargar de eso-. Además, no es un juego de suma cero porque los actores intercambian y obtienen algo a cambio.

Su legado en la actualidad

Bajo este contexto, siempre he sentido curiosidad por saber “¿Qué pensaría Adam Smith del mundo en la actualidad?”. No es una tarea sencilla, pues han

⁸Adam Smith (1958) “Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones”, México: Fondo de Cultura Económica.

⁹Dubner, S. (Host): In Search of the Real Adam Smith. Audio podcast episode No. 525, Capítulo 1, *Freakonomics Radio*, 2022. Obtenido de <https://open.spotify.com/episode/0mlh4PmuZRSRz7hIjp7kry?si=Ue1R17FeR9-a1tg20xK1Mw>

¹⁰ En este caso me refiero a instituciones como reglas de juego en una Sociedad. Tal como lo describe Douglas North (1990) o Daron Acemoglu (2012).

pasado más de dos siglos desde su fallecimiento, pero sus ideas siguen estando vigentes hoy en día. Además, lo que se debería hacer dentro del espectro liberal es reivindicar estos pensamientos y no dejar espacio a la mal interpretación que lo ha convertido en un autor controversial dentro de la juventud latinoamericana que ha crecido con los preceptos socialistas populistas. Para empezar lo más probable es que se sentiría orgulloso de palpar cómo su pensamiento sobre los mercados aún puede ser aplicados en la actualidad. Solo basta con ver el vehículo parqueado fuera o el teléfono que llevamos en el bolsillo para darse cuenta de cómo la especialización es en parte responsable del progreso y la innovación tecnológica.

Por otra parte, al haber tenido experiencia visitando varios países durante su labor como tutor, es posible que pensara que muchos más países en la actualidad deberían estar más abiertos al libre mercado y dejar medidas proteccionistas. En parte esto puede ser visualizado en su preocupación por el poder monopólico que la “East Indian Company” llegó a tener en su momento bajo la protección de la Corona Inglesa. Y es que, Adam Smith, desconfiaba de los políticos -aunque él mismo llegase a ser funcionario público¹¹- tanto de sus habilidades como de sus intenciones.

Una arista interesante sería conocer en qué parte del espectro político se situaría Adam Smith en la actualidad. Creo que la respuesta es que sería un liberal que buscaría tomar lo positivo de la derecha con preocupaciones válidas de la izquierda. Smith creía que se debía priorizar la calidad antes de la cantidad de

¹¹ En sus últimos años, Smith trabajó como recaudador de impuestos, un dato muy raro y curioso ya que no necesitaba el dinero, trabajaba hasta 8 horas diariamente. Se registra que siempre estaba dando propuestas para aminorar la corrupción al momento de hacer trámites gubernamentales de la época.

crecimiento económico, para él eso era lo que importaba en realidad. Observó que la riqueza trae poder¹², valoró el libre mercado, pero creyó que es responsabilidad de una sociedad civilizada poder sostener un sistema eficiente de reglas y que la riqueza no debe ser conseguida a expensas del resto de la humanidad.

Sobre la desigualdad económica, Smith se preocupaba de cómo esta no permite que surja la empatía o simpatía en las personas, lo que hace que los ricos no puedan empatizar con los pobres y quite moralidad en sus acciones. Para él, esa línea moral era bastante importante. Su pensamiento es precisamente el reconocimiento de los verdaderos inconvenientes y peligros potenciales de la sociedad comercial por las formas en que el comercio puede producir grandes desigualdades, donde los comerciantes ricos y los fabricantes se coluden contra el interés público y, sobre todo, la forma en que el deseo de riqueza a menudo lleva a las personas a someterse a un esfuerzo y ansiedad interminables en la búsqueda de material frívolo.

Justamente, este punto creo que es lo que convierte a Adam Smith en un gran filósofo. Nunca vió el mundo en blanco y negro, siempre busco entender sus matices. Después de todo, lo que realmente tenía era su genuina curiosidad por entender cómo funciona el mundo. El problema actual es que ciertos grupos busca jalar y manipular las ideas de Smith a su propio interés y se ha perdido esa esencia de lo que era su filosofía.

¹² Dubner, S. (Host): In Search of the Real Adam Smith. Audio podcast episode No. 525, Capítulo 3, *Freakonomics Radio*, 2022. Obtenido de <https://open.spotify.com/episode/0mlh4PmuZRSRz7hIjp7kry?si=Ue1R17FeR9-a1tg20xK1Mw>

Un filósofo humano, demasiado humano

Con el paso de los siglos, ese niño hijo del comercio se convertiría en uno de los precursores de la Ilustración Escocesa y Padre de la Economía moderna. No solo fue la belleza de su escritura lo que nos hace seguir recordándolo tanto tiempo después, sino su humanidad y su simpatía. Por ejemplo, Smith argumentaba que la riqueza no necesariamente indica virtud moral, ni la pobreza excluye de aquello. En este sentido, es importante reconocer que Adam Smith fue un filósofo y humanista antes de ser un economista.

Su legado nos ha ayudado a tender la complejidad del mundo que vivimos. Buscó estudiar al ser humano y a la sociedad tal como es y no como quisiéramos que sea. Quizás esa es una de las tareas más difíciles de completar incluso para académicos en la actualidad. Sobretodo, fue un ser humano que vivió como predicó y siempre estuvo a favor de la libertad.

Me gustaría pensar que este texto inspirado por las tardes que deambulaba por los pasillos sería del agrado de este humilde filósofo. Tras haberme graduado de su facultad y obtener un reconocimiento que lleva su nombre, siento una responsabilidad de por lo menos intentar realzar su nombre en el debate público y mostrarle al mundo quién era realmente Adam Smith, y no quedarnos con esa imagen deteriorada que enseñan en muchas universidades latinoamericanas. Un filósofo muy humano, del cual muchos no son conscientes del valor que poseen sus ideas aún en la actualidad. Si existiera un ránking de las personas más influyentes y moralmente buenas de la historia, probablemente el nombre de Adam Smith

estaría arriba del escalón. Es momento de seguir su ejemplo y continuar expandiendo su historia.